



Universidad de Castilla-La Mancha

SOLEMNE ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2025/2026

“40 años de Universidad de Castilla-La Mancha: un curso
académico para celebrar”

26 de septiembre de 2025

Parainfo Universitario del Campus de Albacete

- Sr. Consejero de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha
- Sr. Alcalde de Albacete
- Sr. Presidente del Consejo Social
- Sra. Secretaria General
- Dra. Navarro Martínez
- Sr. Consejero de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha
- Sra. Vicepresidenta Primera de las Cortes de Castilla-La Mancha
- Sra. Secretaria Segunda de las Cortes de Castilla-La Mancha
- Sr. Presidente del Consejo Regional de Transparencia y Buen Gobierno
- Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Albacete
- Sr. Subdelegado del Gobierno de España en Albacete
- Sras. y Sres. Diputados y Senadores Nacionales
- Sra. Presidenta de la Audiencia Provincial de Albacete
- Sres. Representantes de las Fuerzas Armadas
- Sres. Representantes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado
- Sres. y Sra. Diputados de las Cortes de Castilla-La Mancha
- Sr. Alcalde de Fuensanta
- Sr. Alcalde de La Roda
- Sres y Sras. Diputados Provinciales
- Sr. Obispo de la Diócesis de Albacete
- Ex rector Miguel Ángel Collado
- Autoridades del Estudio
- Autoridades Estatales, Regionales, Provinciales y Locales

- Sres. Empresarios, presidentes y representantes de entidades financieras
- Sres. y Sras. Representantes de Colegios Profesionales
- Sres. Representantes de Organizaciones Sindicales
- Sres. Representantes de Clubs y Entidades deportivas
- Sra. Delegada de estudiantes y del CRE
- Sras. y Sres. Representantes de medios de comunicación
- Resto de Autoridades civiles
- Comunidad Universitaria
- Señoras y Señores
- Amigas y Amigos

En el yacimiento prehistórico de Atapuerca, los restos de una niña pre-neandertal, “Benjamina”, permanecieron ocultos durante milenios. Su nombre, elegido por los investigadores, significa en hebreo ‘la más querida’, ¿y saben por qué la llamaron así? Porque Benjamina tenía un retraso psicomotor y, sin embargo, vivió hasta los doce años, mucho más tiempo del que cabría esperar en su época.

Benjamina fue cuidada, fue querida. Su fósil demuestra que su supervivencia solo fue posible gracias al cuidado constante y al compromiso de su grupo, de su tribu. Un hallazgo que desafía los relatos tradicionales sobre la evolución humana, tantas veces centrados exclusivamente en la supervivencia del más fuerte.

En un mundo en el que la violencia, la insoportable violencia, acecha despiadada, Benjamina nos invita a mirar nuestra historia desde otra perspectiva: la de la compasión, el cuidado mutuo, la cooperación y, en última instancia, la del amor y la paz como pilares de lo verdaderamente humano.

Nuestros antepasados comprendieron que cuidar al más frágil era un acto de dignidad colectiva. Por eso, hoy, más que nunca, desde esta institución académica alzamos la voz en favor de la paz, los derechos humanos y la convivencia. Porque la ciencia y la memoria de Benjamina nos recuerdan que fuimos, y aún somos, una especie capaz de cuidar, de acoger, de proteger. Una especie capaz de vivir en paz.

Bienvenidos y bienvenidas a este solemne acto de apertura del curso académico 2025/2026 en la Universidad de Castilla-La Mancha.

Permítanme que comience este discurso compartiendo con ustedes una confidencia. Y es que, a pesar de que este es mi quinto

discurso de apertura como rector de esta universidad, les confieso que hoy la emoción me embarga de una manera especial.

Entiéndanme, no es que no fuera emocionante dirigirme a ustedes todas y cada una de las cuatro ocasiones anteriores, sino que, esta vez, recibirles aquí de nuevo me reafirma en lo acertado de la decisión que anuncié hace exactamente un año: la de concurrir de nuevo a las elecciones a rector de la Universidad de Castilla-La Mancha para seguir al frente del equipo de gobierno de esta institución que cambia vidas.

Querido profesorado, estudiantado, personal investigador y personal técnico, de gestión y administración y servicios, gracias. Gracias por vuestro respaldo y por vuestra confianza porque son el reflejo de una visión compartida, de la creencia en una universidad de servicio público, basada en la cercanía y que opera enraizada en su territorio -en Castilla-La Mancha- y en sus gentes.

Sepan que asumo esta segunda etapa como un mandato colectivo, desde la humildad y el respeto a quienes cada día hacen, hacéis, esta universidad.

La emoción vinculada a la responsabilidad de este segundo mandato es inmensa, no se lo niego. Pero hoy, veintiséis de septiembre de 2025, late en mí un segundo motivo de alegría. Se cumplen cuatro décadas desde que se inaugurara el primer curso académico de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Como bien recoge el vídeo institucional de celebración del aniversario, que con tanto cariño hemos preparado, hace cuarenta años comenzó un anhelo histórico: el de una universidad pública castellanomanchega. Un reclamo por el que tanto se movilizó la sociedad civil de nuestra tierra y que hoy es una realidad de la que sentirnos orgullosos y orgullosas.

Decía Isidro Ramos Salavert, en el primer discurso de apertura, que en el inicio de las actividades académicas del curso 1985/1986 “culminaba un proceso de trabajo e ilusiones” para poner en marcha una universidad con una clara vocación de transferencia social.

Aquel mismo día, según recogen las crónicas de la época, Isidro Ramos se atrevió a comparar nuestra universidad con Harvard. Una afirmación que, en su momento, fue recibida con alguna que otra risa, pero que hoy demuestra el carácter visionario de nuestro primer rector. Y es que desde hace unos meses la Universidad de Castilla-La Mancha es una de las seis universidades miembros del Real Colegio Complutense en Harvard.

Un hito que abre nuevas oportunidades para toda nuestra comunidad y que es la mejor prueba de que, a pesar del tiempo transcurrido, mantenemos intacta la ilusión que forjó nuestros cimientos. Una ilusión que ha construido una historia compartida que merece ser contada.

Porque las historias se cuentan, y porque esta es la nuestra, permítanme que recuerde en este punto las palabras de Sancho Panza: “no faltará quien ponga en escrito las hazañas de vuestra merced, para perpetua memoria”.

Porque somos, por responsabilidad simbólica, herederos y herederas de la obra universal de Cervantes, les animo a que esta celebración sea la ocasión para escribir, entre todos y todas, la historia -pasada, presente y futura- de la Universidad de Castilla-La Mancha, sus hazañas y sus logros en la encomiable tarea de impulsar el conocimiento.

Este curso académico 2025/2026 es un curso para celebrar. Para ello se ha diseñado un programa de acciones en todos los

campus y sedes que abarca diversas iniciativas académicas, culturales y sociales: desde actos institucionales y jornadas científicas, hasta eventos socioculturales abiertos a la participación de la sociedad.

En el marco de los reconocimientos institucionales que acompañan esta efeméride, el Comité de Honor de los actos conmemorativos estará presidido por Sus Majestades los Reyes.

Cumplir cuarenta años es también la excusa perfecta para visibilizar la contribución cotidiana de nuestra institución a la vida de Castilla-La Mancha. Pongamos en valor nuestro impacto económico y social y consolidemos nuestro papel activo en la formación, la cultura, la innovación y la transferencia de conocimiento.

Hoy siento orgullo por el camino recorrido y por todo lo que hemos conseguido. Porque desde el día uno nuestra visión ha sido la de concebir a esta institución como una plataforma para el progreso social.

En esta historia, han salido de nuestras aulas 156.786 egresados y egresadas de titulaciones oficiales (de todos ellos, más de 153.000 de licenciaturas, ingenierías, grados y másteres). Titulados y tituladas que, en los últimos años, han superado la media nacional en los indicadores de empleabilidad, siendo además los que ostentan el segundo mayor porcentaje de graduados no sobrecualificados de todo el país.

Además, somos la sexta universidad española (de un total de 92) con más proporción de estudiantes matriculados originarios de fuera de la comunidad autónoma (el 22,8 %). Es decir, somos una opción muy atractiva para las nuevas generaciones de todo el país.

Esta realidad es un testimonio palpable de la calidad de nuestra enseñanza, la relevancia de nuestros programas y el prestigio que hemos cultivado a lo largo de estos 40 años.

En materia de investigación, nos posicionamos a nivel nacional e internacional como una universidad de referencia: estamos entre las mil mejores universidades del mundo (de más de 23.000), y entre las veinte primeras de España en captación de fondos competitivos de investigación. Además, nuestra política científica ha contribuido a que más personas se incorporen laboralmente a Castilla-La Mancha mediante contratos de Investigación, Desarrollo e Innovación vinculados a nuestra universidad.

Nuestra vocación de apertura y colaboración no se limita a nuestras fronteras. En este espíritu de conexión y reconocimiento, la Universidad de Castilla-La Mancha ha ido consolidando su presencia en espacios de decisión y diálogo a nivel nacional. Un ejemplo de ello es nuestra participación activa en la Conferencia de Rectores y Rectoras de las Universidades Españolas (CRUE), donde cada vez nos sentimos más cómodos. En la próxima primavera este espacio afrontará un proceso de renovación a su presidencia que abrirá nuevas oportunidades para seguir fortaleciendo nuestra voz colectiva.

Cada uno de estos logros es una señal inequívoca de que vamos en la dirección acertada.

Conmemorar este aniversario ha de ser también un momento de gratitud para celebrar a cada persona que ha sido y es parte, -que sois parte- de esta gran familia que es la Universidad de Castilla-La Mancha. Del mismo modo, es un momento idóneo para agradecer a las instituciones políticas y administrativas, a la

sociedad civil y a las empresas que nos acompañan cada día en la expansión de nuestro alcance más allá de nuestras aulas.

Este curso celebramos nuestro ayer, pero también debemos seguir construyendo nuestro mañana, porque una universidad no se define solo por sus éxitos, sino también por su visión de futuro.

El mundo de hoy se enfrenta a desafíos complejos en materia de sostenibilidad. La urgencia de abordar el cambio climático y la equidad social obliga a la Universidad de Castilla-La Mancha a seguir siendo líder en la necesaria labor de formar ciudadanas y ciudadanos comprometidos y críticos, que forjen un futuro más justo y equitativo.

Sin ninguna duda, ese será nuestro mayor legado.

Para todo ello, estamos ya trabajando en la definición del Plan Estratégico UCLM2030, la hoja de ruta que marcará nuestra acción en los años venideros y que continuará el proceso de consolidación de nuestra universidad como un centro educativo y de investigación de prestigio. Desde una concepción participativa y colaborativa, apostamos por implicar a toda la comunidad universitaria en el proceso de definición de un futuro prometedor para la institución.

El objetivo no es otro que avanzar, sobre lo ya logrado, en los pilares primordiales de la Universidad de Castilla-La Mancha para fortalecer nuestro papel en la esfera regional y global.

El recorrido hacia la aprobación del Plan nos exigirá un proceso de aprendizaje y, por supuesto, de ensayo y error. Como defiende la economista Mariana Mazzucato, “ajustar y evolucionar es parte esencial de la innovación en el ámbito público”. No olvidemos que el verdadero valor de nuestra acción no se mide solo por las victorias conseguidas, sino por la certeza de que estamos

defendiendo una causa por la que merece la pena trabajar con convicción: la de una universidad pública como motor social.

En esta tarea, será también clave la reforma estatutaria que hemos iniciado en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Orgánica del Sistema Universitario. A pesar de lo que pueda parecer, este proceso es mucho más que un trámite normativo, porque los nuevos estatutos definirán las bases de la universidad que, entre todos y todas, hemos elegido ser. Por eso, les animo a ser parte activa de este esfuerzo colectivo.

Otro proceso fundamental que culminaremos durante este curso académico es la implementación de la nueva Relación de Puestos de Trabajo del personal técnico, de gestión y administración y servicios de la Universidad de Castilla-La Mancha. Un paso necesario y decisivo hacia la modernización de nuestra institución y hacia la mejora en la eficiencia y agilidad de respuesta ante las necesidades actuales y, por supuesto, futuras.

En paralelo, hemos puesto en marcha nuestro Plan de Relevo Generacional. Este plan resulta esencial para afrontar uno de los principales desafíos a los que se enfrenta esta universidad en los próximos años: la jubilación de casi la mitad de nuestro personal técnico, de gestión y de administración y servicios.

Estamos a las puertas de despedirnos de personas cuya experiencia y conocimiento son de un valor incalculable para nuestra acción diaria y cuyo compromiso siempre llevaremos en nuestra memoria y en nuestro corazón. En este punto, nuestra principal misión ha de ser garantizar que el legado de quienes han dedicado parte de su vida laboral a esta universidad no se pierda, sino que sea el cimiento sobre el que las nuevas generaciones impulsen su propio talento. Sin olvidar de dónde venimos, pero

teniendo claro a dónde vamos, quiero que sepan que aquí estaremos para acompañarles.

Este curso debe ver también la luz la Ley del Sistema Universitario de Castilla-La Mancha. Esta ley debería ser una herramienta para reforzar la autonomía universitaria, garantizar una financiación estable, mejorar la gobernanza, consolidar la calidad académica y permitirnos seguir planificando con visión de largo plazo. Si no es así, será una oportunidad perdida. Sinceramente, creo que, como sociedad, no nos lo podemos permitir. Especialmente, en un mundo en constante cambio.

Querida comunidad universitaria: en este curso intenso e ilusionante, tenemos por delante grandes retos, pero también se vislumbran grandes oportunidades y un horizonte lleno de posibilidades. Estoy convencido de que, con la colaboración de todos y todas, con la pasión de nuestros estudiantes, con la entrega de todo el personal, y con la confianza de la sociedad que nos rodea, sabremos responder con profesionalidad y compromiso.

Por ello, les invito a sumar esfuerzos, mirar hacia adelante y avanzar juntos hacia la universidad que queremos y necesitamos para afrontar los retos del mañana. Solo así podremos transformar el agradecimiento por todo lo construido en estos cuarenta años en un verdadero legado: el de dedicar nuestro esfuerzo y compromiso de hoy a las generaciones venideras de esta tierra, para que ellas también puedan soñar, crecer y dejar su impronta gracias a esta universidad.

Porque si la Universidad de Castilla-La Mancha crece, Castilla-La Mancha y sus gentes crecerán con ella. Como han crecido gracias al legado de quienes, con su trabajo y dedicación,

han dejado una huella imborrable en nuestra historia. Su recuerdo sigue vivo como parte esencial de lo que somos.

Hoy, con emoción y respeto, recordamos a José Ignacio Albentosa Hernández, Javier de Cárdenas y Chávarri, Antonio Casado Poyales, Lourdes Campos Romero, Miguel Cortés Arrese, Laureano Gallego Martínez, José Guarnizo García, Ricardo Insausti Serrano, Félix Jalón Sotes, Juan Antonio Mata, María del Prado Sánchez Verdú, Gustavo Torner de la Fuente y Mario Vargas Llosa. Su legado nos acompaña, nos inspira y nos honra.

No me gustaría acabar este discurso sin dirigirme a quienes nos han elegido para cursar sus estudios universitarios. La Universidad de Castilla-La Mancha no tendría sentido sin su presencia en nuestras aulas año tras año. A quienes retoman un nuevo curso, les pido que sigan aprovechando al máximo cada momento, que se fijen nuevas metas y ambiciones y que sigan llevando por bandera su pertenencia a esta institución.

A quienes hoy empiezan su andadura con nosotros, me gustaría remarcarles que en nuestra misión no está solo formarles como profesionales, sino también como ciudadanos y ciudadanas. Ojalá que se lleven de esta casa una experiencia educativa y personal única, que forjen aquí amistades para toda la vida y que construyan una red de apoyo intergeneracional que les acompañe siempre y les impulse a convertirse en todo aquello que sueñan ser.

“El futuro pertenece a quienes creen en la belleza de sus sueños”, decía Eleanor Roosevelt, y aquí, en la Universidad de Castilla-La Mancha, no solo soñamos, sino que trabajamos incansablemente para hacer esos sueños realidad.

Para finalizar, deseo expresar un agradecimiento especial a la catedrática Isabel Gallego Córcoles, Secretaria General de la

universidad, por hacer que la memoria académica no sea un tedioso trámite que relatar en este acto, sino la narración significativa de nuestro trabajo, plasmado, un año más, con una sencillez y una precisión admirables. Isabel, enhorabuena y gracias por tu dedicación.

Mi enhorabuena también a la catedrática Elena María Navarro Martínez, por la magnífica lección magistral que nos ha brindado hoy. Elena, es un privilegio celebrar hoy tu trabajo, no solo por tu brillante trayectoria, sino también porque tu historia académica y personal está ligada a la de esta institución, donde cada día proyectas tu excelencia.

Como han podido comprobar, Elena representa el talento joven y el liderazgo femenino que tanto necesitamos en el ámbito STEM y en la universidad en general. Además de una investigadora destacada, es una persona discreta y generosa, profundamente comprometida con esta casa. Mujeres como ella, y como tantas otras compañeras de su generación, son nuestra garantía de que avanzamos hacia nuevas metas, construyendo una universidad más igualitaria y preparada para afrontar los retos futuros. Gracias, Elena, por todo lo que has hecho y, sin duda, sé que seguirás haciendo por esta Universidad.

En este acto tan emotivo, debo agradecer también a la agrupación musical Granados, que hoy ha puesto música a nuestra celebración, haciéndonos vibrar con cada nota. Vuestra presencia ha llenado el ambiente de alegría y nos ha recordado la importancia de marcar, entre todos y todas, el ritmo de nuestro proyecto.

Por supuesto, quiero dar las gracias también y de todo corazón al equipo de gobierno que me acompaña cada día en la

gestión de esta institución. Gracias por vuestro compromiso incondicional.

Sin más, y con el privilegio y la responsabilidad que supone ser rector de esta institución pública, les invito a todos y a todas a que continuemos construyendo una historia de éxito que, en el transcurso de los años, siga mereciendo la pena contar.

En la universidad pública la apertura de un nuevo curso académico es mucho más que el inicio de una titulación universitaria; es la puesta en marcha del mecanismo más potente de movilidad social que permite cambiar vidas. Hoy, aquí en la UCLM, 6.635 personas (un 8,4% más que el curso pasado) inician un grado universitario con nosotros. Hoy, aquí, 6.635 personas pasan a formar parte del elemento transformador más importante que tiene esta región, su universidad.

El primer día queda grabado para siempre en cada estudiante como el inicio de un camino, con desafíos, miedos, aprendizajes, sueños, ilusiones y, especialmente, oportunidades. Para nosotros, en la Universidad de Castilla-La Mancha, este día simboliza la renovación de nuestra razón de ser: una institución que cuida impulsa y acompaña en el camino a quienes hoy comienzan a escribir su historia.

En este momento tan especial, invito a toda la comunidad universitaria a hacer del curso 2025-2026 una celebración: un año de pensamiento crítico, de compromiso ético, de valentía académica. Como desde hace cuarenta años, sigamos demostrando al mundo que la Universidad es capaz de iluminar el presente, dialogar con el mundo y proyectar futuro.

Con la emoción que este año de celebración requiere, declaro oficialmente inaugurado el curso académico 2025/2026 de la

Universidad de Castilla-La Mancha en nombre de su Majestad el
Rey Felipe VI.

Muchas gracias.

He dicho.